



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono n.º 2.012.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 3 pesetas.
Un año..... 8

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.
De años anteriores..... 50
Teléfono n.º 1.010.

AÑO XX.

Madrid. — Lunes 17 de Abril de 1893.

NÚM. 1.010.

Cuadro estadístico de la 3.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 16 de Abril de 1893. PRESIDENCIA DE D. EDUARDO MENÉNDEZ TEJO.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES	Fuyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA													Tiempo empleado en la muerte: minutos.	
								Enteros.	fros.		Enteros.	Medios.		Salidas falsas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.		Desarnes.
									Medios.	fuego.																		
1. ^o <i>Jarinoso.</i>	D. Felipe de Pablo Romero. — Celeste y blanca.	Largo. Sastre.	6 2	» »	1 1	» »	Regaterillo. Galea.	1 1	1 »	» »	» »	» »	<i>Mazzantini.</i>	1 3	5 »	» »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	2	
2. ^o <i>Miracielos.</i>	Idem.	Largo. Sastre. Moreno.	3 3 1	» » »	2 3 »	» » »	Primito. Guerra.	1 1 1	1 1 »	» » »	» » 2	<i>Guerrita.</i>	» 12	11 1	1 1	» »	» »	1 1	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	5	
3. ^o <i>Burraco.</i>	Idem.	Largo. Sastre. Moreno.	4 3 1	» » »	1 1 1	1 1 »	Tomás. Molina.	1 1 1	1 » »	» » »	» » 1	<i>Mazzantini.</i>	» 15	13 »	» »	» »	» »	2 »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	8		
4. ^o <i>Pastor.</i>	Idem.	Beao. Pegote. Moreno.	3 1 2	» » »	2 » »	» » »	Almendro. Primito.	» 1 1	2 » »	» » »	» » 1	<i>Guerrita.</i>	1 »	» 4	4 4	1 »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	2		
5. ^o <i>Soberbio.</i>	Idem.	Pegote. Beao. Sastre. Moreno.	3 3 1 1	» » » »	2 1 » »	1 1 » »	Galea. Regaterillo.	» 1 1	2 1 »	» » »	» » »	<i>Mazzantini.</i>	» 4	8 »	» »	» »	» »	1 »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	6		
6. ^o <i>Mirlo.</i>	Idem.	Beao. Pegote.	3 4	» »	2 1	» 1	Guerra. Almendro.	2 1	» »	» »	» »	1 »	<i>Guerrita.</i>	» 11	10 »	2 »	» »	» »	5 »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	10		
TOTALES..			44	»	18	5		11	9	»	»	6		2	45	51	7	2	»	»	11	4	»	»	»	»	33	

PLAZA DE TOROS DE MADRID

3.ª corrida de abono celebrada ayer 16 de Abril de 1892.

Dinero no habrá, pero lo que es diversiones abundan al por mayor. Ayer fué uno de los días en que tuvimos pléto-ra de espectáculos.

Los hubo para todos los gustos, no sólo ter-re-nales, sino celestes también.

Y para todos hubo más ó menos número de es-pectadores, viéndose más concurridos aquellos que podían presenciarse sin soltar ni un perro chico.

No quiere decir esto que los demás se vieran sin público, no. Fué en ellos mayor ó menor la concurrencia, según la índole del espectáculo y la importancia del mismo.

Como nuestra misión es reseñar los que tienen lugar en el circo taurino, prescindimos de todos los demás.

El que en él se nos ofrecía tenía el programa si-guiente:

Toros: seis de la ganadería de D. Felipe de Pa-blo Romero, hermanos, primos, tíos ó sobrinos de aquellos que en la temporada anterior llevaron de cabeza al gran califa, y que creemos han influido en su decisión de cortarse la coleta.

Cuadrillas, las de Mazzantini y Guerrita.

Después de reconocidos los bichos por los pro-fesores veterinarios, sin que pusieran el más pe-queño reparo sobre su estado, edad, armadura y demás requisitos, se verificó el apartado ante ma-yor concurrencia que de costumbre, sin incidente digno de mención.

A las cuatro, hora marcada para dar principio el jolgorio, ocupó el palco regio la infanta Isabel y el palco municipal el teniente de alcalde don Eduardo Menéndez Tejo, á cuyo cargo corría la presidencia.

Sacudió el edil el pañuelo de ordenanza, y una tras otra se llenaron las fórmulas que prescriben las leyes de la tauromaquia desde los más remotos tiempos.

En el momento de hacer el paseo, la luz del sol había perdido bastante en su intensidad por la in-terposición de la luna entre el astro del día y la tierra, viniendo esto á redundar en beneficio de los espectadores que habían comprado localidades de sol.

Prevenida la gente de coleta á entendedselas con los bichos de D. Felipe de Pablo,

Dispuso Menéndez Tejo que abrieran los calabozos, lo que practicó Albarrán como allá cuando era mozo, en tiempo de Curro Cúchares y de Pepillo Redondo. Franco el portón de los sustos se dió á la luz *Jarinoso*, después de bastantes ruegos de los unos y los otros.

Jarinoso tenía el núm. 4, y era negro, listón, bragado, abierto, bizco del derecho y de kilos.

Con voluntad, sin poder y doliéndose al castigo peleó con la gente montada.

El Largo, que picaba en sustitución del Chato, metió seis puyazos buenos en su mayoría, sin más percances que una caída.

El Sastre señaló dos varas, una en lo alto y otra caída, llevándose un porrazo.

Los espadas poco tuvieron que hacer en los qui-tes, porque el bicho se escupía de la suerte en cuanto sentía el castigo.

Regaterillo y Galea se encargaron de llenar el segundo tercio.

Regaterillo, de primera intención, cuarteó un par un poco trasero que aplaudió la asamblea.

Repitió el primero con medio par.

En buenas condiciones encontró Mazzantini, que lucía traje negro, al de D. Felipe de Pablo, y previo un trasteo movido, consistente en tres pases con la derecha, dos altos y uno natural, dejó una estocada corta y caída escupiéndose al meter el brazo.

Dió tres pases altos y dobló *Jarinoso*, al que despenó el Jaro al primer golpe.

Grande y de buena estampa fué el segundo cor-núpeto de los prevenidos.

Era conocido en el cerrado con el nombre de *Miracielos*, tenía el núm. 7, y era cárdeno oscuro, listón, bragado, estrellado y abierto de cuerna.

En un capotazo de Antonio dobló las patas.

Empezó abanto la pelea con los jinetes, se cre-ció luego y la terminó tardo.

Los picadores que intervinieron en esta parte de lidia fueron el Sastre, el Largo y el Moreno.

El primero metió el palo en tres ocasiones, y en las tres apisonó la arena.

El Largo hizo al bicho igual número de san-grías, á cambio de dos caídas.

El Moreno puso una vara, sin percances.

De las siete varas mencionadas, cuatro fueron señaladas en lo alto.

De los quites, sólo merece mención uno muy bonito del Guerra, al Largo.

Quedado encontraron á *Miracielos* los banderi-lleros Primito y Antonio Guerra, á cargo de los cuales corría el segundo tercio.

Primito cita, parte como exhalación y telegráfi-camente clava un palo.

Antonio hace dos salidas, y por no dejar feo á su compañero, clava un palo.

Vuelve á entrar Primito á toda velocidad y cla-va un par caído.

Antonio cierra el tercio con otro par bajo, sa-liendo enganchado por la parte superior del mus-lo derecho, sin más percance que la rotura de la taleguilla por la guarnición en la parte indicada.

El muchacho no perdió tierra.

Mazzantini, después del primer medio par del Primo, dió un capotazo bastante malo, saliendo embarullado y de mala manera.

Guerrita, que lucía traje encarnado con adorno de oro, saluda al presidente y recabada la com-petente autorización para deshacerse de *Miracie-los*, que tenía la cabeza suelta, marcha en su busca.

Una vez en jurisdicción le propina once pases altos, doce con la derecha, uno cambiado y uno de pecho, buenos en su mayoría, para entrar luego al volapié y señalar un pinchazo en lo alto, en-trando bien.

Dos pases más con la derecha y dos altos pre-cedieron á una estocada superior hasta la mano, que hizo rodar al cornúpeto.

El espada escuchó palmas en abundancia.

Fuó el tercero *Burraco*, núm. 15, negro listón, bien puesto y con el pelo de la fisonomía ensor-tijado.

En los primeros capotazos remató en los ta-bleros.

Demostró voluntad y algún poder para con la gente montada.

El Largo puso el primer puyazo, y el jaco que montaba al sentirse herido bailó jaleo, bolero y peteneras, y dió saltos y botes, sin hacer perder al jinete el equilibrio.

Entró después en juego el Sastre, sin sufrir con-secuencias.

Pone otra vara el Largo, y fallece el caballo.

Sigue el Sastre con otra sangría, ganándose un porrazo.

Moreno pincha, con las mismas consecuencias.

El Sastre turna de nuevo y pierde el potro.

El Largo cierra el tercio con dos varas más, sin sufrir percance de ninguna clase.

El Guerrita hace tres buenos quites, que le va-lieron aplausos, rematando uno de ellos con una larga de las buenas.

Luis activo, pero... sin lucimiento ni arte.

Tomás y Juan Molina, cambiada la suerte, se dispusieron á banderillar á *Burraco*.

Tomás, que empezó con un palo trasero, acabó con un par entero al cuarteo.

Juan, después de hacer una salida en falso, me-tió un par de sobaquillo.

Tres faenas empleó Mazzantini para conseguir que *Burraco* se entregara en manos del Jaro, y en ninguna paró los pies lo debido, antes por el con-trario, no les dió punto de reposo.

Su primera faena se compuso de seis pases al-tos, doce con la derecha y un pinchazo, tomando hueso.

La segunda, de dos pases con la derecha, cua-tro altos, sufriendo un achuchón, y una estocada corta, en buen sitio, arrancándose lejos.

Y la última, de un pase con la derecha y una estocada buena, á volapié, dando tablas, distan-ciándose demasiado, para entrar á matar.

Dió tres pases con la derecha, sufriendo una colada, y el bicho se echó á descansar.

El Jaro se acercó con cuidado, y al dar el golpe, se incorpora el bicho, y por poco si le hace una caricia en las pantorrillas al guarecerse en el ca-llejón por la puerta fingida del 2 y 3.

Vuelve el cornúpeto á tumbarse, y esta vez el Jaro con más fortuna le despena al segundo golpe.

Pastor, núm. 16, berrendo en negro, botinero y bien puesto de armas, salió á sustituir al difunto.

Mostró bravura é hizo una pelea franca con la

gente de vara larga, recargando en la mayor parte de los puyazos con que le acariciaron.

Beao puso las varas primera, tercera y cuarta, cayendo en la primera sobre los lomos del de don Felipe de Pablo, y en la segunda con exposición.

Al quite en las dos caídas, con oportunidad, el Guerra; en la última terminó tocando el testúz del bicho.

Pegote metió un puyazo de los de castigo, re-cargando en el cornúpeto con gran coraje.

Moreno pinchó en los turnos quinto y sexto, yéndose la primera de las veces á los bajos.

Luis hizo un quite, rematándolo tocando el testúz.

Y no hubo más y se pasó al tercio siguiente.

De él estaban encargados el Almendro y el Pri-mito, que encontraron al de D. Felipe de Pablo con facultades, achuchando y ganando el terreno.

¡Y vaya una faenita que hicieron los menciona-dos banderilleros!

Tan malita podría ejecutarse, pero peor ¡ah! peor con dificultad.

Y luego esos dos muchachos

se habrán quedado tan frescos,

sin importársele un pito

los murmullos y abucheos

con que al fin de la jornada

le obsequiaron los del pueblo

que presenciaban la fiesta

previo el pago de unos perros.

Cierto es que estuvieron malos,

aún más que malos perversos,

pero muy cierto es también

que los silbidos que oyeron,

fueron en menor escala

que los que ambos merecieron.

Como parearon entrambos,

no lo ejecutan ni en Meco,

ni en Móstoles, ni Alcorcón,

ni tan siquiera en Marruecos.

Almendro no clavó, sino tiró dos medios pares á la jerezana, que quedaron clavados porque él, después de una salida como para su tierra.

Primito dejó un par en las sombras que hacía el eclipse, y después un par á la carrera, malito, y sin pararse á mirar cómo había quedado pren-dido.

Guerrita empleó una faena corta y buena, para dar fin del cornúpeto, que paraba poco.

Comenzó con un buen pase alto, al que siguie-ron, intercalados, tres de la misma clase, uno na-tural, uno de pecho y cuatro cambiados, uno de ellos por bajo, rematando con una estocada supe-rior, al volapié, que hizo caer redondo á su enemi-go.

Palmas en abundancia.

La infanta Isabel también batió palmas al mu-chacho.

De modo que bien puede decir, parodiando al *Tenorio*, que le aplaudieron todas las clases so-ciales

«Desde la princesa altiva,
á la que pesca en ruin barca...»

Bonita lámina tenía el bicho que ocupó el quin-to lugar.

Atendía por *Soberbio*, ostentaba en el costillar derecho el núm. 2, y era negro listón, caído y asti-llado del izquierdo.

Demostró llevar dentro del pellejo mucho vapor y tener facilidad suma para mover las ruedas de la máquina.

Y si alguien lo pusiera en duda, pudieran ates-tiguarlo algunos peones á quien persiguió con verdaderas ganas de irles á los alcances.

Comenzó con volunta-d á entendedselas con los de la mona, y se mostró tardo en las tres últimas acometidas.

Pegote metió tres puyazos, se llevó dos bataca-zos, dejó un potro para el arrastre y el otro pasó á morir á los corrales.

Beao hizo tres sangrías,
cayó de golpe en la tercia
y en la segunda además
vió espirar la bicicleta.

El Sastre puso una vara y otra Moreno, sin con-secuencias desagradables que lamentar.

Galea y Regaterillo se encargaron de banderi-llar al bicho, que ganaba terreno.

Y allá va lo que hicieron cada uno de ellos.

Galea metió dos medios pares malos.

Luisillo cumplió con uno bueno al cuarteo y un palo á la media vuelta, entrando mal.

Con decir que Galea estuvo á la altura del Al-mendro y Primito en el toro anterior, y que Luis en la segunda vez que se metió se asemejó á los tres, está dicho todo.

EL TOREO.

Ayer parecía que todos habían perdido los pa-
peles.

Lo que se le ocurrió á algunos espectadores con
tal motivo, fué bueno de verdad, pero bueno...
bueno... bueno... como decía aquel célebre vende-
dor ambulante de piedras de afilar.

La mala racha no había terminado para la gen-
te de pelo trenzado.

Quedaba aún el rabo por desollar.

¡Y vaya una cola!

Luis Mazzantini, armado de todas armas, salió
en busca de *Soberbio*, que conservaba facultades,
se revolvía con facilidad y adelantaba la gaita bus-
cando la taleguilla de la gente.

Y desde lejos, y con mucha desconfianza, le dió
cuatro pases con la derecha y siete altos, lleván-
dose en estos tres coladas gordas, y sufriendo un
achuchón mayúsculo, que le hizo perder el equili-
brio y caer ante la cara.

Afortunadamente el bicho no hizo por el bulto
una vez derribado.

Después de esto, entrando de cualquiera mane-
ra, largó un pinchazo sin soltar.

Vuelve de nuevo á la carga, da un pase alto y
entra desde lejos, dejando una estocada delantera
saliendo mal, y hasta volviendo la cara.

La estocada surtió efecto, y Luis respiró.

Aquel bicho le había hecho perder la brújula,
la tranquilidad... y hasta la sangre fría.

El puntillero levantó una vez al bicho, y cuando
dobló de nuevo, acertó al primer golpe.

Cerró plaza *Mirlo*, núm. 10, negro zaino, caído
y delantero.

Fué tarde en sus acometidas para con la caba-
llería rústica.

Beao y Pegote se encargaron de castigarle, ope-
ración que practicaron en siete ocasiones dife-
rentes.

Al Beao correspondieron tres y á Pegote las res-
tantes. Una de las de este jinete fué buena y de las
que duelen.

Beao llevó dos vuelcos, uno de ellos al descu-
bierto.

En éste entró al quite Luis, que lo terminó vol-
viendo el bicho al sitio en que aún estaba tum-
bado el picador.

Gracias á estar próximo al sitio el Guerrita y
llamarle la atención, el cornúpeto no hizo por el
Beao.

Pegote se ganó un vuelco y perdió la sardina.

Mirlo cantó la gallina, volviendo dos veces la
cara después de la séptima vara.

Y cogen los palos Antonio y Almendro, y vuel-
ve Cristo á padecer.

Antes de entrar en suerte estos chicos, el bicho
se arranca con fé tras Antonio.

Guerrita, que ya tenía cogida la muleta para en-
trar en funciones al terminar los banderilleros,
sale al encuentro de la res, y con el trapo rojo le
corta el viaje con oportunidad, oyendo aplausos.

Después de esto, Antonio hace una salida falsa,
y á la media vuelta cuelga un par.

Almendro, que ayer tenía el santo de espaldas,
entra después en la propia forma y deja un par
delantero.

Repite el primero con otro par caído, entrando
á la media vuelta.

Cobarde y desarmando encontró Guerrita á
Mirlo, y previos dos pases cambiados, dos con la
derecha y cuatro altos, dejó una estocada cortita
en buen sitio.

Da un pase con la derecha y pincha en hueso,
encogiéndose el animal al sentir el hierro.

Sigue á esta faena otra compuesta de dos pases
con la derecha y una estocada corta y ladeada.

Rueda de peones para ver si hace efecto el ma-
reo, y el bicho se acuesta.

No da resultado, y vuelve el espada á la carga
dando tres pases con la derecha, cuatro altos y
una estocada en buen sitio, entrando bien.

Un pase alto precede á una estocada corta, con
mala dirección.

Y por fin acaba el pájaro de una estocada caída,
á volapié, dando tablas, después de dos pases al-
tos y dos con la derecha.

Y dobló la res.

Y abandonamos la plaza.

Hacia poco que había terminado el eclipse de
sol.

El de la diosa Fortuna, para algunos diestros de
los que tomaron parte en la fiesta taurina de ayer,
quiera Dios que haya terminado el domingo pró-
ximo!

Porque sino nos vamos á divertir de veras.

APRECIACIÓN.

Ya se echó fuera la tan temida y decantada co-
rrida de D. Felipe de Pablo Romero.

Y ya estarán tranquilos los timoratos, que espe-
raban quedarían fuera de combate seis ú ocho to-
reros en esta corrida.

Ni uno solo tuvo que visitar la enfermería; y
aunque en algún momento llegamos á suponer que
andaba cerca el hule, no fué porque los toros pre-
sentaran ninguna condición extraordinaria, sino
sola y únicamente porque muchos toreros moder-
nos pierden el sentido en cuanto sale algún toro
con ganas de quimera.

Casi todos los toros fueron bastante terciados;
así es, que por su tamaño no podían espantar á
nadie; pero como la cornamenta que predominó
fué la cornabierta, este fué acaso el móvil de
que las cuadrillas se mostraran tan rehacias en el
trabajo.

Respecto á bravura, sólo los lidiados en tercero
y cuarto lugar han cumplido bien. Los demás no
han hecho nada de extraordinario.

Van lidiadas con esta tres corridas andaluzas, y
punto más, punto menos, todas han dejado que
desear.

Veremos si los Miuras del domingo próximo ha-
cen algo más de lo que hasta ahora hemos visto
con los Benjumeas, Vazquez y Romero.

LOS LIDIADORES.

Mazzantini.—Suponemos á nuestros lectores
convencidos de que las continuas advertencias
que venimos haciendo á este matador, no son sis-
temáticas, y que al estamparlas sobre el papel no
nos guía otro móvil que evitar algún percance á
D. Luis, á la vez que pueda resultar más artístico
su trabajo.

Y ayer fué cuando demostró plenamente que su
toreo de muleta no sólo carece del adorno con que
debe ejecutarse esa suerte, sino que también no la
practica con la quietud y conocimientos que cada
toro reclama.

Nada hacía temer el toro primero, y sin embar-
go, toda la faena hecha por este lidiador fué des-
pegada y movida en grado sumo, y hasta al herir
se escupió de la suerte, por lo que la estocada re-
sultó corta y caída.

Su segundo lo encontró en las tablas del 4, y
allí lo trasteó con la derecha, con escaso lucmien-
to, para pinchar una vez desde largo, meterle lue-
go una corta desde una distancia prudencial, y
asegurarle después con una á volapié en las ta-
blas, corta, buena.

El quinto de la corrida llegó á su poder con
muchas patas, porque los toros de D. Felipe, los
legítimos, los de la sangre pura de la ganadería, y
éste era de la clase, tienen tal firmeza en los re-
mos que no les rinde en nada los dos primeros
tercios.

Y aquí vimos lo que no quisiéramos contar.

A un toro que se venía acostando del lado dere-
cho, le pasa el lidiador con pases altos, y por tan-
to, con la izquierda, y claro está que en cada telon-
azo se veía acosado, hasta que el bicho le hizo
perder terreno y echarlo á rodar.

Pero como á este matador le estorba lo negro
en cuanto hace relación con la muleta, no le sirvió
de lección el achuchón y volteo que sufrió, y á
renglón seguido volvió á pasar con la misma mano,
y á sufrir coladas y achuchones sin cuento.

El público, especialmente el que ocupaba los
tendidos y gradas del 8 y 9, le dió el meneo más
grande que puede darse á un lidiador en plaza,
entreverando frases del peor gusto, que siempre
hemos anatematizado.

Tal miedo se apoderó del matador, que entró á
herir con un pinchazo sin soltar el arma, torcien-
do el sable, y luego con una corta, delantera, en-
trando desde largo, á la carrera, y volviendo la
fisonomía.

La faena fué desastrosísima; no porque el toro
llevase el veneno en los pitones, sino porque el
matador no supo torearlo.

A los toros que adelantan ó que cortan el terre-
no hay que colocarles la muleta muy cerca y con-
sentirlos, para que después de media docena de pa-
ses completos, en seco, sin huir, se cuadren, y el
matador puede entrar á matar con desahogo.

No aplaudimos las broncas en donde la fraseolo-
gía asquerosa toma las avanzadas; pero si las cen-
ras al trabajo hecho por Mazzantini en el quinto
toro de la corrida de ayer no hubieran rebasado
el límite de la protesta, merecerían nuestra apro-
bación.

Sabido es de todos que los toros dan y quitan,
y que las broncas en las plazas de toros no duran
más que el tiempo preciso para que arrastren el
bicho causante de ellas, pero nos parece que Maz-
zantini debe meditar mucho sobre la actitud del
público para con él, y determinar sobre lo que
más le convenga, si quiere conservar en la tauro-
maquia el nombre que ha logrado alcanzar.

En la brega, quites y dirección, muy mal.

Con otra batalla como la de ayer, hay que reco-
ger los trastos y buscar la revancha en Chicago.

Guerrita.—El desastre de la corrida ante-
rior tuvo ayer gran influencia para que este mata-
dor se mostrara dispuesto á borrar malas impre-
siones.

Tocóle en turno el segundo toro, que llegó á la
muerte con la cabeza suelta, logrando enmendar
bastante esa dificultad con unos cuantos pases en-
teros y parando.

Señaló un buen pinchazo, porque el toro se
quedó hecho un poste, y después metió una supe-
rior estocada que hizo rodar al toro sin la media-
ción de la puntilla.

En el cuarto se adornó bastante pasando de mu-
leta, y en brevísimo tiempo acabó la faena, aga-
rrando una estocada más superior aún que la del
toro segundo.

El último fué un cobarde que se encogía y des-
armaba en cuanto veía adelantar al matador.

Dió algunos pases aceptables y estoqué con no
muy buena fortuna, metiendo el sable seis veces,
la última con todos los honores de golletazo.

En la brega y quites estuvo muy acertado, y ex-
cepción hecha de la muerte del toro sexto, en el
resto de la corrida escuchó muchas palmas.

En la brega, se distinguieron Juan Molina y
Tomás Mazzantini.

De los picadores, Pegote y el Largo.

En banderillas, Regaterillo en un par al toro
primero.

Los demás, hechos unos maletas.

El servicio de plaza, aceptable.

El de caballos, regular.

Buenísima la temperatura.

Mediana la entrada.

Acertada la presidencia.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el día 9 de Octubre
de 1892.—(Conclusión.)

LIDIA ORDINARIA.

Para esta parte del espectáculo estaban enchique-
rados seis toros de Cámara, de los cuales el primero
era negro, bragado, listón y bien puesto.

Nueve veces conferenció con los piqueros, que ro-
daron en dos y perdieron dos potros.

Julián clavó un buen par al cuarteo, á la salida del
cual tomó las tablas, y tras él el toro. En segundo tur-
no mete los brazos sin clavar, y resbalando ante la
cara, no haciendo el toro por él por distraerse.

Valencia dejó un par malo al cuarteo.

Espartero, de café con oro, brinda, y da once pases
á *Granadino*, para un buen pinchazo en hueso, en-
trando bien. Dieciocho pases, y un volapié perpendi-
cular y algo delantero, del que se echó el toro, para
que el puntillero lo reinatara á la primera.

(Espartero oyó palmas por haber pasado parando y
en corto.)

El segundo se llamaba *Asqueroso*; era berrendo en
negro, capirote, botinero y grande. Hizo la pelea sin
codicia ninguna. Aguantó por fuerza siete varas, y dió
tres caídas, una al descubierto á Castellón, en la que
hizo un soberbio quite Espartero.

Almendro metió dos pares al cuarteo superiores,
y Antonio Guerra uno magnífico, siendo ambos muy
aplaudidos.

Guerrita, ataviado de verde y oro, da seis buenos
pases y un buen volapié, descabellando al primer in-
tento.

(Grandes aplausos, la oreja, y un entusiasta le re-
gala dos soberbias longanizas con bonitos lazos.)

Tercero, negro de pelo y delantero de armas. Arre-
metió siete veces á los huanos, que rodaron en dos y
perdieron dos langostinos.

Morenito salió tres veces en falso para clavar un
par á la media vuelta, repitiendo con otro en la misma
forma después de dos pasadas.

Julián cuarteó un buen par, clavando luego otro á
la media vuelta.

El toro, que se llamaba *León*, estaba quedado.

Manolillo pasa muy parado doce veces, para un
buen pinchazo. Cuatro pases más y un volapié un po-
co contrario hizo rodar al toro sin puntilla.

(Muchas palmas y la oreja.)

El cuarto se apodaba *Brascolero*; era negro, bien
puesto y de piés. De salida armó el gran lío, pues arre-
metió al reserva Llamas, al que dió una terrible caí-
da, colándose á Castellón, que llevó el gran porrazo.

Ambos pasaron á la enfermería, el primero con un brazo dislocado, y el segundo con una fuerte contusión en un costado.

Después de estas hazañas, el toro tomó seis varas, propinó un tumbo y dejó dos penecos para el arrastre.

Primito dejó un buen par al cuarteo, repitiendo con un palo. Mojino metió también al cuarteo un soberbio par.

Guerrita, después de siete pases, se pasó sin herir por taparse el animal. Nueve pases más y un buen volapié hicieron acostar al bicho.

El puntillero despachó al primer golpe.

El quinto era cárdeno oscuro, gacho y grande.

Pacheco se arrimó nueve veces á los montados, que rodaron en dos y perdieron un peneco. Guerrita, en un quite, se llevó la divisa, y al cambiar el tercio tomó los palos. Después de varios cites para quebrar, clavó un par de frente superior y otro bueno al cuarteo.

(Palmas y música.)

Valencia cerró el tercio con un buen par cuarteando.

Espartero pasó desde cerca diez veces, tirándose á matar de veras, clavando una corta bien señalada. Once pases más, y un soberbio volapié que le valió palmas. Después de intentar tres veces el descabello, dejó al toro que se acostara, para que lo rematara el puntillero al segundo golpe.

El sexto llamábase *Sevillano*; era negro, bragado y bien armado.

Sin poder ni voluntad aguantó cinco varas, propinó un porrazo y quedaron tendidos tres caballos, heridos por los toros anteriores.

Antonio Guerra clavó un par desigual al cuarteo después de salir en falso.

Almendo metió un buen par.

El primero, previa una pasada, dejó un par bueno al cuarteo.

Guerrita tomó por tercera vez los avíos, y después de veintiocho pases entró al volapié, dejando una corta bien señalada. Dos pases más, y señala un pinchazo, saliendo rebotado. Otros tres pases para una corta, á la que siguieron dos intentos de descabello, rematando con un volapié delantero, del que se echó el toro.

RESUMEN.

El ganado corrido, en general cumplió, sin que ninguno de los cornúpetos se excediera.

De los caballeros, gustó mucho Tabardillo, tanto por su arrojo, cuanto por su destreza. Fué muy aplaudido.

Su compañero Berenguer no sirve para rejonear toros á cuerno limpio, objeto principal de su completo fiasco.

Esta parte del espectáculo, que con lo del festival constituía la primera del programa, fué la que metió más ruido y llevó la gente á la plaza; pero acaso no daría resultado si se repitiera.

Espartero y Guerrita cumplieron, si bien cuidaron poco de la gente montada á la salida de los toros. Este no es defecto de ellos solos, sino de todos los matadores, que creen, por lo visto, que no necesitan estar cerca de los picadores al pisar un toro la plaza, sino debajo de la presidencia por si debían hacer un quite al presidente, caso de caer de la poltrona.

En el toro cuarto pudo ocurrir una catástrofe por el abandono en que estaban los jinetes, que fueron llevados á la enfermería, sin graves consecuencias afortunadamente.

De los banderilleros, sobresalió Almendo.

Con el capote todos bregaron bien, distinguiéndose Antonio Guerra y Almendo.

De los picadores, Pegote se llevó las palmas.

Los servicios, buenos.

El presidente, Sr. Tort y Martorell, muy mal.

El Corresponsal.



Nuevos tributarios.—En la tarifa segunda, *cuotas sobre utilidades*, para la contribución industrial que publica la *Gaceta de Madrid* del día 15 del corriente, leemos lo que sigue:

«Número 2, bis.—Pagarán el 2 por 100:

«Primero.—Los actores dramáticos y líricos.

«Segundo.—Los artistas que en circos, teatros, plazas de toros ó salones, ejecuten trabajos gimnásticos, acrobáticos, ecuestres, de prestidigitación ó otros semejantes.

«Tercero.—Los toreros.

«Cuarto.—Los pelotaris.

«De las cuotas señaladas en el presente epígrafe, son responsables en primer término los empresarios.

«Cuando alguno de los individuos comprendidos en este epígrafe sea á la vez empresario, se entenderá que disfruta como sueldo, para los efectos de la contribución, la cantidad que haya percibido en temporadas anteriores y en poblaciones análogas á la en que actúe.

«Los empresarios remitirán á la Administración de Contribuciones relación jurada de los sueldos, asignaciones, retribuciones, gratificaciones ó salarios de todos los que formen la compañía, á fin de que por dicha oficina se practique la oportuna liquidación, y exhibirán, siempre que se les exija, los contratos, nóminas y demás documentos en que consten las retribuciones que perciban.»

Reverte.—En el tren expreso del viernes último marchó á Sevilla este espada, algo aliviado de las heridas que sufrió en la primera corrida de abono en esta corte, aunque no tanto que le permitan cumplir, por ahora, los compromisos contraídos.

En Sevilla le sustituyó ayer el espada *Minuto*, y en las tres corridas de feria tampoco podrá tomar parte.

Si no retrocede en la curación, el domingo próximo toreará en Barcelona.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Gómez de Lesaca

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Fuentes Merino, calle del Príncipe, núm. 8, Madrid.

Perdón.—Han sido condonadas las multas que impuso el presidente de la corrida celebrada en Sevilla el día 2, al espada *Gallo* y su cuadrilla.

Nueva plaza.—Se ha acordado construir en Velez-Málaga una plaza de toros, en el Paseo Viejo, sitio donde suele establecerse la feria anualmente.

La plaza será de madera y cabrán tres mil personas.

Los trabajos se emprenderán con tanta actividad, que es probable pueda verificarse la inauguración el día de la Santísima Trinidad, ó á más tardar el día del Corpus.

Telegramas.—De nuestros corresponsales recibimos anoche los siguientes:

Valladolid, 16.—Toros García, Gómez y Oñoro (antes Salamanca), flojos.

Caballos arrastrados, 6.

Pepete, bien en uno y desgraciado en dos.

Pepé Hillo, muy valiente.—*Golasejo*.

Sevilla, 16.—A pesar de que se temió se suspendiera la corrida de hoy á causa de la inutilidad de *Reverte*, se ha verificado logrando una entrada bastante buena.

Los toros de Veragua han resultado regulares, dejando fuera de combate 12 caballos. *Espartero* y *Minuto* superiores en la muerte de sus toros.—*C*.

Valencia, 16.—Toretas de Nandín, flojos. Han tomado 39 varas, por 8 caídas y 6 caballos muertos. Fuentes ha quedado bien toreando; hiriendo, mal. *Bombita*, afortunado al tomar los bajos. *Manene* resultó con un puntazo.—*Teorias*.

PARA CONTRATAR AL ESPADA

Francisco Bonal (BONARILLO)

pueden dirigirse las empresas á D. Ramón López plaza del Rastro, 7, Madrid, y á D. Fernando Escobar, calle del Tinte, 7, Sevilla.

Sevilla.—De un día á otro será presentado al señor Gobernador civil el Reglamento de la *Escuela Taurina*, que bajo la dirección del ex matador de toros Manuel Carmona y Luque ha de funcionar en el edificio situado en la calle de Marte, núm. 1, adosado á la Casa Matadero.

El local es extenso y acondicionado al objeto que se le destina, y para evitar que los chicos del barrio se asomen por las tapias á ser espectadores gratis, se están elevando éstas.

D. E. P.—En la mañana del día 10 falleció en Lorca, después de nueve días de crueles sufrimientos, el desgraciado banderillero Antonio García (el *Morenito*), á consecuencia de la terrible cornada que le infirió el primer toro de la ganadería de López Plata, jugado en la mencionada población el día 1.º del corriente en el momento de cla-

varle un par de banderillas de fuego á la media vuelta.

Los recursos de la ciencia, y los cuidados de su esposa y de su madre fueron infructuosos, y no pudieron evitar el funesto desenlace que todos lamentamos.

El *Morenito*, que había llevado dignamente su puesto en las cuadrillas del *Gordito* primero, después en la del *Gallo*, y últimamente en la del *Espartero*, á que pertenecía, había ido poco á poco perdiendo facultades á consecuencia de la gravísima herida que le infirió un toro de D. Félix Gómez lidiado en la plaza de toros de Madrid el año de 1885, y también en el momento de ponerle un par de banderillas á la media vuelta.

Era natural de Sevilla, y aunque con trabajo, continuaba toreando, para sostener las obligaciones que trae consigo la familia. Si hubiese contado con algunos recursos, seguramente que hubiera abandonado la arriesgada profesión, por carecer de las condiciones de agilidad y salud tan necesarias para ella.

¡Dios haya acogido en su seno al infortunado banderillero!

El *Toreo* se asocia de todas veras al dolor que embarga á su atribulada familia, á la que envía su sincero pésame.

APODERADOS.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*), pueden dirigirse á su representante, D. Manuel González, calle del Vidrio, 12, Sevilla.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Julio Aparici (*Fabrilo*), pueden dirigirse á su apoderado, D. Manuel García, calle Baja, núms. 13 y 26, en Valencia.

—Las empresas que deseen contratar al espada de novillos Emilio Torres (*Bombita*), pueden dirigirse á su apoderado D. Manuel Torres, que tiene su domicilio en la calle Verbena, núm. 16, Sevilla.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Enrique Vargas (*Minuto*), y al matador de novillos Francisco Pifero (*Gavira*), pueden dirigirse á Federico Escobar, que tiene su domicilio en Sevilla, calle de Miguel del Cid, núm. 38.

—Las empresas que deseen contratar al matador de novillos José Rodríguez (*Bebe chico*), pueden dirigirse: en Madrid, á D. Antonio González García, León, 25, principal, y en Córdoba, á Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, núm. 8.

El Mengue

Colección de los números publicados por este periódico en 1888.

Hemos podido adquirir unas cuantas colecciones de esta acreditadísima revista taurina, que cedemos á nuestros lectores á 5 pesetas cada ejemplar en Madrid y 6 en provincias, remitiéndolo certificado.

Debemos advertir, que siendo en corto número las colecciones que poseemos, atenderemos los pedidos por el orden con que se reciban en esta Administración.

ENCERRADERO

DE

DOS HERMANAS

(SEVILLA)

Las empresas y ganaderos que deseen encajonar cómodamente toros de lidia, y conducirlos á sus destinos con toda seguridad y economía, deben encargar este servicio al dueño del Encerradero de Dos Hermanas (Sevilla), seguros de que nos han de agradecer la recomendación que les hacemos.

GANADERÍAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad, y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imprenta de **EL TOREO**, Espíritu Santo, 18.
TELÉFONO 1.018.